

Agencia central de informaciones

Objekttyp: **Group**

Zeitschrift: **Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja**

Band (Jahr): - **(1979)**

PDF erstellt am: **28.06.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

AGENCIA CENTRAL DE INFORMACIONES

Las actividades de la Agencia Central de Informaciones en 1979

La Agencia Central de Informaciones (ACI) del CICR, recibió, en 1979, o expidió cerca de 88.000 sobres, es decir un aumento del 7,5% con respecto a 1978 (82.000):

- unos 27.000 sobres, es decir 31%, relativos a las secuelas de la Segunda Guerra Mundial;
- unos 17.000 sobres, es decir 19%, relativos a las secuelas de conflictos posteriores a la guerra de 1939-45 (Oriente Medio, Chipre, India, Pakistán, etc.);
- unos 24.000 sobres, es decir 27%, relativos a los conflictos actuales, a excepción del problema de los refugiados del Sudeste asiático;
- unos 20.000 sobres, es decir 23%, relativos a solicitudes referentes a los refugiados del Sudeste asiático;

Por lo demás, se registraron y se consignaron en fichas 125.000 apellidos en el transcurso del año (90.000 en 1978). Por otra parte, más de 500.000 apellidos de refugiados del Sudeste asiático fueron comunicados a la ACI en Ginebra por diversas organizaciones o Sociedades nacionales de la Cruz y de la Media Luna Roja. Tales apellidos son para introducirse en el ordenador de la ACI y ser tratados ulteriormente a medida que lleguen las solicitudes de informaciones.

Esas cifras, que no reflejan más que la actividad desplegada en la sede, traducen un aumento considerable del volumen de los casos tratados con respecto al año anterior.

La ACI prosiguió, en 1979, sus actividades debidas a las obligaciones convencionales para con las víctimas de un conflicto, a menudo mucho después del cese efectivo de las hostilidades. Así, 35 años después de la Segunda Guerra Mundial, un tercio de las actividades de la ACI corresponde todavía a las secuelas de ese conflicto.

Incluso si se comprueba una disminución regular en ciertos sectores, se destaca, en cambio, un aumento de las solicitudes por lo que respecta a los certificados de cautiverio o de enfermedad expedidos a los ex prisioneros de guerra, las reuniones de familiares entre la República Federal de Alemania y la Europa del Este, la búsqueda de personas.

Además, los expedientes relativos a ciertos conflictos más recientes están muy lejos de cerrarse para la ACI. Mientras que las acciones del CICR terminan a nivel operacional en Chipre, en la India o en Bangladesh, la ACI prosigue allí sus tareas tradicionales.

Por lo que atañe a las acciones en curso, son múltiples y las actividades de la ACI se despliegan en el mundo entero. La ACI está presente, por mediación de sus delegados sobre el terreno, en América Latina, en África, en Oriente Medio y en Asia. Se describen esas actividades en el capítulo primero: «*Actividades en el mundo*» del presente Informe.

Los nuevos medios técnicos

Para comunicar más fácilmente con sus interlocutores, la ACI debía disponer de los medios más modernos de tratamiento de archivación y de comunicación de informaciones. Así, el año 1979 fue el de la introducción efectiva del microfilmado de archivos antiguos y de informática.

LOS MICROFILMS. — La creación en la ACI de un servicio de microfilmado de archivos ha permitido resolver en parte el problema de locales atestados y del espacio necesario para las acciones nuevas. La economía de lugar realizada tras microfilmado puede llegar al 98% con respecto al papeleo de los archivos tradicionales. Gracias a un donativo de la Confederación Suiza se emprendió, a comienzos del año 1979, un programa de microfilmado de archivos antiguos y poco consultados; son 17,5 millones de documentos relativos a las dos guerras mundiales y a algunos conflictos más recientes.

En el transcurso del año, se microfilmaron unos 8 millones de documentos recto-verso y en doble ejemplar. Así, por primera vez la ACI dispone de copias de seguridad que, depositadas en un mobiliario apropiado, garantizan la permanencia de sus archivos. Además, se reacondicionaron en microfichas listas microfilmadas de procedencia norteamericana relativas a prisioneros de guerra alemanes.

Por último, ya en octubre de 1979, se prepararon 25.000 expedientes relativos a casos individuales para su reproducción en microfichas. A finales del año, se habían tomado 7.000 vistas correspondientes a 1.500 expedientes.

LA INFORMÁTICA. — Con objeto de permitir a la ACI prestar los servicios de ella esperados en materia de tratamiento de la información, se implantó, en 1979 y en el ámbito de la acción de la ACI en favor de los refugiados de Asia del Sudeste, un sistema de informática. Se trata de la primera etapa de un proceso cuyo objetivo es, a medio plazo, la aplicación generalizada de la informática en la ACI. Ese medio técnico, asociado a otros — tratamiento de textos y archivación en microfilms — permitirá a la ACI desempeñar más eficazmente las tareas que le ha confiado la comunidad internacional.

A finales de 1979, el problema estaba analizado, la programación terminada y prevista la introducción de fichas para comienzos de 1980.

Asistencia a las Sociedades nacionales

La ACI prosiguió sus esfuerzos para incitar a las Sociedades nacionales a instalar oficinas de informaciones y ofrecerles una asistencia técnica cuando sea necesaria.

Así, en el ámbito de la acción en favor de los refugiados de Asia del Sudeste, se crearon en diferentes Sociedades, nacio-

Los orígenes de la Agencia Central de Informaciones (ACI) se remontan a la guerra franco-prusiana de 1870-71. En la Agencia Internacional de Socorros para los Heridos y Enfermos, abierta por el CICR en Basilea, un médico tomó la iniciativa de crear una oficina especial de informaciones en favor de los prisioneros. Gracias a las listas remitidas por los beligerantes, esa oficina logró, por primera vez en la historia, dar a las familias noticias de sus parientes caídos en poder del enemigo.

Tras otras iniciativas del mismo género (Trieste en 1877, Belgrado en 1912-13, Ginebra en 1914-18), el CICR abrió, en 1939, al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, «la Agencia Central de Prisioneros de Guerra», que nunca desde entonces ha cesado de funcionar. Su actual denominación «Agencia Central de Informaciones» data de 1960.

Por informaciones en sentido lato, el CICR entiende las siguientes actividades:

- Obtener, centralizar, tratar y transmitir todos los datos acerca de las personas concernidas por la acción del CICR, que estén cubiertas o no por los Convenios de Ginebra, que se trate de conflictos internacionales o de situaciones de tensiones internas (prisioneros de guerra, internados civiles, detenidos políticos, refugiados, personas desplazadas, etc.).
- Empezar, si es necesario, investigaciones ante las autoridades competentes, Sociedades nacionales de la Cruz Roja, delegaciones del CICR, compañeros de armas de los desaparecidos o de cualquier otro interlocutor reconocido válido.
- Enviar, cuando las vías normales de comunicación son inexistentes o están interrumpidas por los acontecimientos, mensajes familiares entre las personas así separadas.
- Proporcionar, terminado el conflicto, certificados de cautiverio o de enfermedad a las personas que, para obtener jubilaciones, socorros o pensiones, deban presentar la prueba de que estuvieron detenidas o enfermas durante su cautiverio.
- Organizar reuniones de familiares, traslados y repatriaciones.
- Expedir títulos de viaje en favor de personas (refugiados, desplazados, exilados políticos) desprovistas de documentos de identidad y deseosas de trasladarse a un país dispuesto a acogerlas.

nales con la asistencia técnica de la ACI, varios «Tracing and Mailing Services» (TMS) (véase página 47 del presente Informe).

Participación en reuniones

En 1979, colaboradores de la ACI participaron en las reuniones siguientes:

- Reunión del «Consejo Danés para los Refugiados» en Helsingor, Dinamarca, el mes de abril;
- Reunión en Saarebruck (RFA) organizada para los jefes de servicios de informaciones de diversas secciones de la Cruz Roja Alemana en la República Federal de Alemania, también el mes de abril;

- Mesa Redonda sobre los «refugiados en órbita», organizada por el Instituto Internacional de Derecho Humanitario de San Remo, en Florencia, el mes de junio (véase página 73 del presente Informe);
- Conferencia de la Cruz Roja Internacional sobre los refugiados de Asia del Sudeste, en Ginebra, el 31 de julio y el 1 de agosto (véase página 47 del presente Informe);
- Seminario Técnico de la Cruz Roja Internacional en Kuala Lumpur, 6 y 7 de agosto (véase página 47 del presente Informe).

Además, el director adjunto de la ACI y la delegada encargada de la zona Europa visitaron la Cruz Roja Alemana en la República Federal de Alemania y asistieron a los trabajos de la Sección «reagrupaciones de familiares» en Hamburgo, el mes de septiembre.